

Acción general hipotensiva del muérdago

En los perros, bajo la influencia de una dosis de 1 á 5 centímetros cúbicos de solución de extracto acuoso de muérdago, inyectada en la vena, vemos descender rápida y progresivamente la presión sanguínea hasta un mínimo de 2 á 3 centímetros cúbicos de mercurio; al mismo tiempo los latidos cardiacos se aceleran y disminuyen de amplitud; luego, después de un estado estacionario de mayor ó menor duración según la dosis inyectada, sube lentamente la presión, de un modo progresivo y no llega á lo normal sino al cabo de cuarenta y cinco minutos (mínimum) y de dos horas á dos y media como máximo.

Durante el tiempo que la presión permanece baja la respiración es regular, ligeramente acelerada y durante la reascención se ven establecerse las curvas de Traube-Héring.

Los diversos experimentos practicados demuestran que la disminución de la tensión sanguínea se debe, casi en su totalidad, á una acción central ejercida por la substancia sobre el sistema nervioso vaso-motor. La disminución de la excitabilidad del pneumogástrico, el antagonismo existente entre esta substancia y los convulsivantes bulbo-medulares, la persistencia de acción de la adrenalina inyectada simultáneamente en el mismo animal, demuestran, en efecto, esta influencia central.

En clínica el empleo del extracto de muérdago en forma pilular, demuestra innegablemente las cualidades hipotensoras de este medicamento. En efecto y según todos los autores que se han ocupado de la cuestión, la tensión arterial ha disminuído siempre bajo la influencia del muérdago, cuya acción duradera se prolonga un día ó dos más después de haber suspendido el medicamento.

La forma pilular deberá ser preferida en la mayoría de los casos administrando como se hace en el servicio del doctor Huchard, de 6 á 8 píldoras de Cuipsine al día, teniendo cuidado de administrarlas en varias veces durante el día para mantener el organismo, de modo permanente bajo la acción del medicamento.